

La Nueva España

de Gijón

POR FAVOR, NO SACAR
LA PRENSA
DE ESTA SALA

MARTES, 3 DE FEBRERO DE 2026 | DIRECTOR: ELOY MÉNDEZ

NÚMERO 30.008 AÑO XC | 1,70 EUROS | PRENSA IBÉRICA

REAL GRUPO
de CULTURA
COVADONGA
2026

Las demoras de mamografías son «errores puntuales», se defiende el Principado

- El Hospital San Agustín de Avilés reconoce a las pacientes que las pruebas para detectar tumores en los pechos se realizan con más de medio año de retraso
- La crisis llega hoy a la Junta General en medio de una creciente tensión política

PÁGINAS 15 Y 16

TSK saldrá a Bolsa para ganar un músculo financiero de hasta 200 millones

La operación de la ingeniería gijonesa, prevista para mayo, contará con el asesoramiento de tres bancos

PÁGINA 30



Marcos León

Los curas críticos ven al Arzobispo «fundamentalista» y sus fieles alertan de una persecución

PÁGINAS 33 Y 34

ADEMÁS

Zima busca un mayor terreno para su plan de eólicos de El Musel con la china Dajin Offshore
PÁGINA 3



Andrés Cuenca, en Mareo.

El Sporting ata a Andrés Cuenca y evita salidas en el final del mercado de invierno

PÁGINA 44

Indignación entre los maquinistas por los límites de velocidad: «Son una barbaridad»

PÁGINA 21

Los pisos turísticos frenan en seco el auge de los hoteles en Asturias, censura el sector

PÁGINA 20

Alcaraz «hace crecer» a la cantera gijonesa del tenis

En el Club de Tenis de Gijón, en el Grupo Covadonga y en todos los clubes asturianos. Los pequeños que empiezan en el deporte de la raqueta tienen en Carlos Alcaraz «un referente total» que los ayuda a avanzar. «Llegan a entrenar con las pilas cargadas; verlo jugar los motiva y los hace crecer», coinciden los entrenadores. En la imagen, integrantes de la sección de tenis del Grupo Covadonga, ayer, antes de entrenar. PÁGINAS 48 Y 49

Entre las paradojas del trumpismo está la de que miente a mansalva pero a veces es transparente a la hora de contar sus planes. Lo es, por ejemplo, en el documento sobre Estrategia de Defensa Nacional difundido por el Pentágono hace dos semanas, cuando dice que «los aliados tomarán la iniciativa frente a

¿El demonio nos hará virtuosos?

PEDRO DE SILVA

amenazas que son menos graves para nosotros, pero más para ellos, con un apoyo crucial, pero más limitado por parte de Estados Unidos» o vaticina que Rusia seguirá siendo una amenaza «persistente pero manejable» para los miembros orientales de la OTAN (es decir, Europa). Unido esto a la exigencia de

aumentar el gasto en defensa, hace de Trump adalid de hecho de un ejército europeo, vieja querencia del europeísmo histórico más radical, como el de la Unión de Federalistas Europeos (UEF), tildados de quiméricos hace 70 años cuando propugnaban una Comunidad Europea de Defensa.

TENIS

MARÍA RENDUELES
Oviedo / Giron / Avilés

El nombre de Carlos Alcaraz resonaba hoy por todo el mundo tras la hazaña del domingo de convertirse en el tenista masculino más joven de la historia en ganar los cuatro Grand Slam. Con la victoria ante Djokovic en Australia todavía muy reciente en la cabeza, en las pistas asturianas se escuchaban ayer con conversaciones cruzadas sobre derechas paralelas, dejadas imposibles y remontadas. En el Real Club de Tenis de Oviedo, la entrenadora Mónica Louzano percibe que días así se notan desde el primer peloteo. Explica que los jugadores llegan con «las pilas cargadas» porque tienen el tenis «muy reciente» y que, aunque los niños suelen fijarse más en el resultado final, en los partidos de Alcaraz es difícil no mirar el juego porque es «muy completo y divertido». Louzano asume que ver tan de cerca el éxito puede generar expectativas irreales, y recuerda que «número uno solo hay uno», que lo importante es trasladar valores como el sacrificio, el esfuerzo y «nunca rendirse», algo que identifica claramente con la final de Australia.

En la Escuela de Tenis del Grupo Covadonga, el partido fue tema central en los corrillos previos al entrenamiento. Carla Suárez, de 11 años, reconoce que lo que más le impresionó fue cómo Alcaraz aguantó «mentalmente la presión de perder el primer set» y que, si pudiera copiarle algo, serían las dejadas y las voleas, porque tiene «mucha mano». Jaime Sariego, de 14, se queda con el último punto y destaca que gana por jugar «inteligente», mientras que Nicolás Fernández, también de 14, admite que después de ver el partido llega «muy motivado» a entrenar y sueña con ser profesional o



Luisma Murias

Desde la izquierda, Pablo Álvarez, Martín Prieto, Alex Hernández, Covadonga González, Sofía Álvarez, Diego Muñoz, Enol Iglesias, Santi Fernández, Miguel Fernández. Detrás, Marcos Álvarez e Iyán del Valle, alumnos y entrenadores del Club de Tenis de Avilés.

Alcaraz «hace creer» a la cantera asturiana

«Llegan a entrenar con las pilas cargadas; ver a Carlos los motiva, es un referente total», aseguran desde varios clubes del Principado

conseguir una beca en Estados Unidos. Paula González, de 15 años, apunta a la fuerza mental como la gran diferencia y reflexiona que no todo es pegar fuerte, sino saber jugar cada partido y no rendirse nunca.

Su entrenadora, María José Echeñique, subraya que tener un referente español tan joven es una suerte y descarta que sea un arma de doble filo. Considera que los chicos saben que llegar a ese nivel es muy complicado, pero que ver a alguien «tocado

CARLOS ALCARAZ

«Que Nadal estuviera viendo el partido significó mucho para mí»

«Ese aura que tiene Djokovic, que parece que está cero nervioso, te hace dudar un poquito, y eso es complicado»

EDURNE MORILLO / E. F.
Melbourne

Carlos Alcaraz aseguró ayer que la conquista del Abierto de Australia fue «muy, muy bonita» por todo lo que la rodeó, desde el trabajo previo y las dudas iniciales hasta el contexto de una final histórica ante Novak Djokovic, con Rafael Nadal como testigo en el palco.

«Después de cómo venía entrenando, cómo me venía sintiendo y una vez lo he conseguido, fue muy, muy bonito», resumió el murciano, todavía con la emoción reciente de haber completado el Grand Slam y de haberse convertido en el jugador más joven de la historia en lograrlo.

Alcaraz reconoció que el escenario y el rival añadieron un componente especial de dificultad a la final. «Cuando te enfrentas contra Novak en una final de este calibre, un Grand Slam, unos Juegos Olímpicos o una gran final, lo hace incluso más difícil. Ese au-

ra que tiene, que parece que está cero nervioso, te hace incluso dudar un poquito y la verdad es que eso es bastante complicado», explicó.

Sin embargo, el desenlace tuvo un significado profundo para el número uno del mundo. «Una vez lo haces se siente increíble, el ver que has superado una gran barrera», añadió.

«RAFA, MI MODELO, MI ÍDOLO». La presencia de Nadal en la grada fue otro de los factores emocionales de la jornada. «Obviamente, con Rafa ahí, mi modelo a seguir, mi ídolo, el hecho de que estuviera ahí viendo el partido, para mí significó mucho, lo cual hizo el día mucho más bonito», confesó el tenista español.

El triunfo llegó tras un inicio de torneo marcado por sensaciones contradictorias. Alcaraz explicó que, pese a algunos comentarios externos negativos, las dudas que sintió fueron principalmente internas.

«No por la gente, porque luego vi comentarios e incluso hubo comentarios positivos. Era una sensación más propia, más mía», aclaró.



Carlos Alcaraz, ayer.



Marcos León



Juan Plaza

A la izquierda, miembros de la Escuela de Tenis del Grupo Covadonga. A la derecha, Thiago Dean, Enrique Vázquez de Prada, Nacho Menéndez, Martín Compostizo, Nicolás Navarro, Sandra González, Adrián Canal y Alfonso Fernández-Nespral, del Real Club de Tenis de Gijón.



Fernando Rodríguez

Por la izquierda, Gonzalo Pérez, entrenador, Álvaro Mayordomo, Elena Obregón, Valentina Álvarez, Martina Suárez, Lydia Villarroel, Claudia Camino, Sara Blanco, Ana Fernández, Martina Rodríguez, Mara Ruiz, Inés Menéndez, Daniel Castañón, Martín Seyhun y José Ramón González, entrenador del Club Tenis Olivares, ayer, en el Parque del Oeste.

con una varita» anima a seguir el tenis, a ir a torneos y a entender el deporte también como educación y respeto, algo que aprecia especialmente en Alcaraz en la manera de comportarse dentro y fuera de la pista.

En el Real Club de Tenis de Gijón, las respuestas se mezclan entre quienes vieron el partido entero y quienes apenas pudieron

seguirlo. Alfonso Fernández, de 12 años, habla de los puntos largos y de cómo ambos jugadores «disfrutaban en los intercambios», mientras Thiago Dean, de 16, se fija en la «profundidad de bola» y en la consistencia como la clave que «impidió a Djokovic atacar con comodidad». Nicolás Navarro, de 12, recuerda «una dejada tras un largo peloteo de

fondo» y reconoce que ver a Nadal en la grada le produjo cierta pena. Entre los mayores, Enrique Vázquez, de 17, admite que apenas pudo verlo «porque competía», pero coincide en que triunfos así sirven de ejemplo «para seguir adelante».

En el Club de Tenis de Avilés, el entrenador Marcos Álvarez confirma que muchos niños pa-

saron la mañana viendo la final y que Alcaraz es un «referente total», tanto por su trabajo como por su comportamiento en pista. Entre las más pequeñas, Sofía Álvarez, de 9 años, confiesa que estuvo nerviosa durante el partido y que su tenista favorito sigue siendo Nadal por su actitud, mientras Cova González, que señala divertida que hoy «cumplio 10 años», reconoce que hubo momentos en los que pensó que «podía perder».

También en el Parque del Oeste, la directora del Club Pro Tenis Paola Suárez, coincide en que tener un referente así es siempre positivo. Cree que «los niños llegan más motivados y con ganas de imitar gestos y golpes», por lo que es clave que el modelo sea bueno «en todos los aspectos, desde la actitud en la cancha hasta el comportamiento fuera de ella. Ver a Alcaraz les motiva y les hace creer». En esa misma pista, el Carlos Alcaraz de 66 años observa la escena con cierta distancia y una sonrisa resignada. Su nombre no está grabado en ningún trofeo, pero estos días vuelve a escucharse una y otra vez entre raquetas, redes y conversaciones infantiles, como si el eco de Melbourne hubiera llegado también, con fuerza, a Asturias.

El veterano técnico argentino insiste en que el tiempo pondrá cada cosa en su sitio, pero no duda de que «el impacto ya es real». Ver a un tenista tan joven dominar los grandes escenarios refuerza la idea de que el camino es largo, pero posible. Y mientras en Melbourne se escriben páginas de historia, en las pistas de Asturias crece una generación que, raqueta en mano, empieza a creer que los sueños también se entrenan. ■

Carlitos tiene un tocayo en Oviedo: «Siempre me hacen bromas»

MARÍA RENDUELOS
Oviedo

Carlos Alcaraz tiene 66 años, entrena a niños, y es el director del Club Pro Tenis Oviedo en el Parque del Oeste. Lleva seis décadas conviviendo con un nombre y un apellido que el domingo volvió a colocarse en lo más alto del deporte mundial. El argentino lleva 40 años en Asturias «porque me enamoré y aquí me quedé». Mientras el Carlos Alcaraz de 22 años levantaba en Melbourne el Open de Australia tras derrotar a Novak Djokovic, en una pista de Oviedo otro Alcaraz recibía bromas, felicitaciones y preguntas repetidas. «Siempre está la broma», admite, acostumbrado a que desde que el murciano empezó a despuntar «me llaman conocidos de Argentina o de distintos puntos de España para preguntarme si tenemos algo que ver». Y la verdad es que solo les une el tenis. «Manolo Galé, en su día, me trajo a España y acabé fundando este club», recuerda. La coincidencia del nombre, explica, es solo eso, una coincidencia, aunque reconoce que «es una alegría» ver cómo su apellido resuena ahora por todo el mundo.

Desde su experiencia como jugador y entrenador, siguió la final con mirada técnica y detectó las claves del duelo. Relata que Djokovic arrancó muy fuerte, pero que las bolas «muy rasas al suelo» de Alcaraz terminaron marcando el partido y que la juventud acabó pesando tras dos semifinales a cinco sets. Aun así, no idealiza: cree que es «un gran referente ahora», aunque recuerda que también habrá que ver cómo gestiona los momentos difíciles, porque el talento y la condición física los tiene «para batir récords». ■

Fernando Rodríguez



Paola Suárez y Carlos Alcaraz, directores del Club Pro Tenis, ayer, en el Parque del Oeste.

El murciano recordó que se trataba de su primer torneo y su primer partido de la temporada, un contexto que incrementó su autoexigencia. «Yo soy un chico al que le gusta hacer las cosas bien enseguida y cuando no me vi con buen nivel me quedé con un mal sabor de boca», señaló.

Esa falta de sensaciones inmediatas le llevó a cuestionarse su estado. «Quería llegar al buen nivel enseguida y por eso no tuve buenas sensaciones. Me entraron un poco de dudas, no sabía si iba a conseguir el buen nivel en poco tiempo», relató.

En ese momento, destacó el papel de su entorno y de su entrenador Sainu López. «Ahí fue cuando mi equipo me dio tranquilidad y me dijo paciencia, que al final tu nivel llegará», explicó.

SIGUIENTE OBJETIVO. Superado el reto australiano, Alcaraz evita mirar demasiado lejos, aunque tiene claros los torneos que marcan su ambición.

«Los grandes objetivos son los mejores torneos: los Masters 1000, los Grand Slam, la Copa Davis y las Finales ATP. Esos son los torneos clave para mí, los que tengo mucha ambición y por los que trabajo para poder conseguirlos lo antes posible», apuntó, sin descartar incluso repetir un 'career Grand Slam' -ganar los cuatro grandes en una sola temporada- a lo largo de su carrera. Donde no estará es el torneo de Róterdam.

El español también se refirió al esfuerzo físico que precedió a la final, tras un torneo exigente y la maratón en semifinales -con calambres incluidos- frente al alemán Alexander Zverev, tercero del mundo.

«Hicimos todo lo posible para recuperarnos lo antes posible. No fue sencillo, la verdad», reconoció. Alcaraz admitió que llegó al último partido con desgaste acumulado, aunque subrayó que en una cita de ese nivel el cansancio pasa a un segundo plano.

«En una final de Grand Slam da igual cómo te sientes. Una vez entras a pista, con la

ilusión y la motivación de estar jugando para otro Grand Slam, para hacer historia completando los cuatro, no era el momento de sentir el cuerpo o sentirse cansado, sino tirar hacia adelante», afirmó.

En ese sentido, valoró el trabajo realizado por todo su equipo en las horas previas. «Todo el trabajo que hicimos el día anterior, junto con todo el equipo, fue clave para estar lo más fresco posible», explicó.

TATUAJE DE UN CANGURO. La victoria en Melbourne dejará también un recuerdo permanente en la piel del tenista. Alcaraz desveló que ya ha hablado con un amigo para inmortalizar el momento con un nuevo tatuaje. «Me ha escrito mi amigo. No sé dónde va a ser, supongo que en la pierna, algo discreto, y será un canguro y la fecha del domingo», adelantó. Un símbolo más de un día que, para Carlos Alcaraz, ya forma parte de la historia del tenis y de su propia vida. ■